

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2025**

-----

**TEMA GENERAL:  
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:  
EFESIOS**

Mensaje quince  
**La guerra espiritual**

**Lectura bíblica:** Ef. 6:10-20; Mt. 6:10; 12:22-29; Sal. 110:3a

**I. “No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”—Ef. 6:12:**

- A. En 6:10-20 vemos que la iglesia es un guerrero para derrotar al enemigo de Dios, esto es, el diablo, y sus huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.
- B. En el versículo 11 Pablo se refiere a las estratagemas del diablo, y luego en el versículo 12 él explica que nuestra lucha es contra las huestes malignas de Satanás.
- C. La expresión *sangre y carne* se refiere a los seres humanos, y detrás de ellos se encuentran las huestes malignas del diablo que combaten contra el propósito de Dios.
- D. Nuestra lucha, nuestro combate, no debe ser contra los seres humanos, sino contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.
- E. La expresión *estas tinieblas* se refiere al mundo de hoy, el cual se halla completamente bajo el gobierno de tinieblas del diablo, quien gobierna mediante sus ángeles malignos—Ro. 13:12; 1 Jn. 2:11.
- F. Los gobernadores del mundo de estas tinieblas son los príncipes que Satanás ha establecido para que gobiernen sobre las diversas naciones; debido a la operación de Satanás, quien es la autoridad de las tinieblas, la tierra y su atmósfera han llegado a ser “estas tinieblas”.
- G. En Efesios 6:12 Pablo también habla sobre “huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”:
  - 1. Aquí la expresión *las regiones celestes* se refiere al aire (2:2); Satanás y sus huestes espirituales de maldad están en el aire, pero nosotros estamos sentados en el tercer cielo, por encima de ellos (v. 6).
  - 2. Satanás y sus huestes malignas están bajo nosotros y están destinados a ser derrotados por nosotros.
  - 3. Debemos combatir contra estas huestes espirituales.

**II. Efesios 6:10-20 es el pasaje más claro del Nuevo Testamento que trata sobre la guerra espiritual:**

- A. Efesios 6:10-20 revela que la iglesia como nuevo hombre es un guerrero corporativo que combate contra el enemigo para el reino de Dios:
  - 1. La iglesia como un solo y nuevo hombre es el hombre corporativo en la intención de Dios, y este nuevo hombre cumplirá el propósito doble de expresar a Dios y darle fin al enemigo de Dios—Gn. 1:26.
  - 2. No sólo se debe cumplir el propósito eterno de Dios y satisfacer el deseo del corazón de Cristo, sino que también debe ser derrotado el enemigo de Dios; para esto, la iglesia debe ser un guerrero.

- B. La guerra espiritual es necesaria porque la voluntad de Satanás está en conflicto con la voluntad de Dios—Ef. 1:5, 9, 11; Mt. 6:10; 7:21; Is. 14:12-14:
  - 1. Si hemos de saber cómo la iglesia, quien es el nuevo hombre, puede ser el guerrero de Dios que participa en la guerra espiritual, necesitamos comprender que en el universo hay tres voluntades: la voluntad divina, la voluntad satánica y la voluntad humana—Ap. 4:11.
  - 2. La guerra espiritual tiene su origen en el conflicto que existe entre la voluntad divina y la voluntad satánica—Mt. 6:10; Ez. 28:12-19; Is. 14:12-14.
  - 3. Como iglesia, combatimos para subyugar la voluntad satánica y derrotar al enemigo de Dios—Ef. 6:13.
- C. La guerra entre la iglesia y Satanás es una batalla entre nosotros que amamos al Señor y estamos en Su iglesia, y los poderes malignos en las regiones celestes—v. 12.
- D. Los principados, las autoridades y los gobernadores del mundo de las tinieblas son los ángeles rebeldes que siguieron a Satanás en su rebelión contra Dios y que ahora gobiernan en las regiones celestes sobre las naciones del mundo—Col. 1:13; Dn. 10:20.
- E. La guerra espiritual no es un asunto individual; es un asunto del Cuerpo, el nuevo hombre—Ef. 1:22-23; 4:24; 6:13:
  - 1. La iglesia es un guerrero corporativo, y los creyentes juntamente conforman este guerrero corporativo; después que hayamos sido formados corporativamente en un ejército, podremos combatir contra el enemigo de Dios.
  - 2. Toda la armadura de Dios es para el Cuerpo, no para individuos; únicamente el guerrero corporativo puede vestirse de toda la armadura de Dios.
- F. Al vestarnos de toda la armadura de Dios, podemos estar firmes contra las estratagemas, los planes malignos, del diablo—vs. 11, 13-14:
  - 1. Sentarnos con Cristo equivale a participar en todo lo que ha realizado, andar en Su Cuerpo equivale a cumplir el propósito eterno de Dios, y estar firmes en Su poder equivale a combatir contra el enemigo de Dios—2:6; 4:1; 5:2, 8; 6:13-14.
  - 2. Al combatir contra el enemigo, lo más importante es estar firmes; habiendo acabado todo, necesitamos estar firmes hasta el final.

### **III. El propósito de la guerra espiritual es introducir el reino de Dios—Ap. 11:15; 12:10:**

- A. La guerra espiritual es la guerra entre el reino de Dios y el reino de Satanás—Mt. 12:26, 28; Ap. 12:11.
- B. El reino de Dios no vendrá de forma automática; a fin de que el reino de Dios venga, es necesaria la lucha espiritual—Mt. 12:22-29.
- C. Dondequiera que el diablo ha sido echado fuera y dondequiera que la obra del enemigo ha sido desplazada por el poder de Dios, allí está el reino de Dios—v. 28.
- D. En el recobro del Señor hoy en día estamos en un campo de batalla, y deberíamos combatir contra las huestes aéreas de Satanás a fin de poder ganar más de Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo, con lo cual establecemos y propagamos el reino de Dios de modo que Cristo pueda regresar a heredar la tierra—6:10.

### **IV. “Jehová dice a mi Señor: / Siéntate a Mi diestra, / hasta que ponga a Tus enemigos / por estrado de Tus pies. / Jehová extenderá / desde Sion el cetro de Tu poder: / rige en medio de Tus enemigos. / Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente / en el día de Tu guerra, / en el esplendor de su consagración”—Sal. 110:1-3a:**

- A. En un sentido espiritual, ahora estamos en el día de la guerra de Cristo, y para esto necesitamos ser una ofrenda de libre albedrío, una ofrenda voluntaria—Lv. 22:18; Dt. 12:6.
- B. A fin de participar en la guerra espiritual para derrotar al enemigo de Dios e introducir el reino de Dios, necesitamos hacer una consagración absoluta y cabal al Señor; a los ojos de Dios, tal consagración está llena de esplendor—Sal. 110:3a.